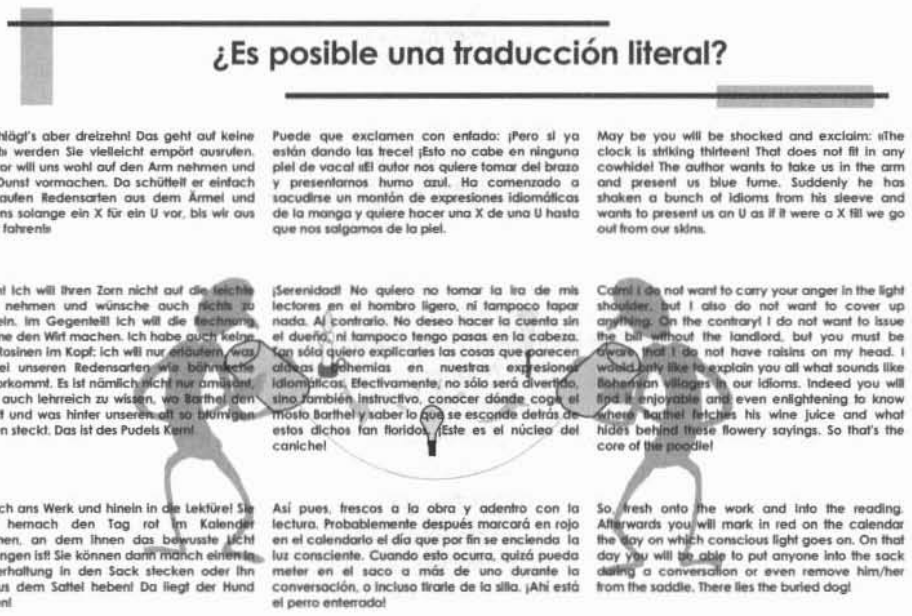
NURIA BUENO
Universidad de Alicante

Estrategias de traducción de las expresiones idiomáticas desde un punto de vista multicultural

En esta comunicación pretendemos demostrar que las expresiones idiomáticas (EI) son unas unidades lingüísticas (UL) que plantean unos problemas de comprensión y traducción especiales que se deben, en gran medida, a la determinación cultural que presentan y que, por lo tanto, exigen también unas estrategias especiales a la hora de traducirlas.

Observemos la siguiente diapositiva: En la columna de la izquierda puede observarse un texto alemán original que contiene casi únicamente expresiones idiomáticas (o lo que otros autores llaman *fraseologismos*), perteneciente al prólogo de un libro titulado *Deutsche Redensarten und was dahinter steckt*, que explica el significado y el origen (o, lo que es lo mismo, la determinación cultural) de varias expresiones idiomáticas alemanas. Por su parte, en la segunda y la tercera columna pueden verse sendas traducciones literales de ese texto al español y al inglés que nosotros mismos hemos elaborado.



Traducción y Multiculturalidad. BUENO, Nuria. Estrategias de traducción de las e...
Centro Virtual Cervantes

Con un simple vistazo se comprobará que, salvo en un par de excepciones, el resultado obtenido en ambos casos es prácticamente incomprensible. Las razones de lo que ha ocurrido son, a nuestro juicio, evidentes:

En primer lugar, las EI son unidades lingüísticas especiales que se caracterizan precisamente porque la suma de los significados de sus componentes no se corresponde con el significado (o sentido) real de la expresión. Todas ellas tienen un sentido simbólico o figurado.

En segundo lugar, la traducción literal de una expresión idiomática a otro idioma produce, cuando menos, una oración carente de sentido. Si, por ejemplo, intentamos traducir literalmente cualquiera de las expresiones *jmdm. auf den Arm nehmen*, veremos que, aunque logramos una oración gramaticalmente correcta, no lograremos el sentido real que tiene (burlarse de alguien), pues cada cultura ha adoptado un símbolo distinto para expresar este sentido. Así, por ejemplo, "coger a alguien del brazo" podría interpretarse como "ayudar a alguien", cuando en realidad es exactamente lo contrario. Generalizando aún más, no creemos que en la traducción de las EI se pueda hablar de la dualidad traducción literal frente a traducción libre. En una traducción no fraseológica, la traducción literal, aunque algo confusa, puede llegar a ser más o menos comprensible, mientras que, como hemos visto en el ejemplo anterior, eso no ocurre en el caso de las EI.

Por otro lado, la traducción literal puede dar lugar efectivamente a una expresión idiomática en otro idioma, pero con un sentido totalmente distinto, o incluso opuesto. Veamos un par de ejemplos.

Tomemos la expresión alemana *mit offenen Augen schlafen*. Si traducimos esta expresión al español, obtendremos *dormir con los ojos abiertos*, que también es una expresión idiomática en español. Sin embargo, en el primero de los casos, significa no prestar atención en absoluto (lo que equivaldría, más o menos, a la expresión española *estar en babia*), mientras que *dormir con los ojos abiertos* significa precisamente estar siempre alerta pues el Diccionario de la Real Academia la define como *estar o vivir con precaución y cuidado para no dejarse sorprender ni engañar*. Por lo tanto, la traducción literal provocaría un falso sentido en la traducción.

Algo parecido ocurre con la expresión alemana *Däumchen drehen*. Ésta tiene una correspondencia más o menos literal en la expresión inglesa *twiddle one's thumbs*, pues ambas significan aburrirse y rellenar el tiempo jugueteando con los dedos. Sin embargo, la expresión española que es la traducción literal de estas dos, *menear los pulgares* tiene dos acepciones, ninguna de ellas relacionada con los anteriores. La primera de ellas se refiere al juego de cartas y la otra, más coloquial, significa actuar con diligencia o rapidez al realizar una tarea. La traducción española de la alemana sería en este caso *estar mano sobre mano*. Una vez más, la traducción literal habría desvirtuado la traducción.

Por su parte, la expresión *kalte Füße bekommen* tiene su correspondencia casi literal, aunque con matices, en la expresión inglesa *get cold feet*, pues ambas se refieren a que alguien ceja en su empeño de algo, bien porque de pronto ha sentido miedo o porque ha reflexionado sobre las circunstancias y ha visto que no merece la pena salir (podríamos decir que una traducción aproximada en español sería *dar marcha atrás*. Sin embargo, la expresión española que sería la traducción literal o casi literal de estas dos, *salir con los pies fríos*, que normalmente suele ir acompañada del complemento *y la cabeza caliente*, significa algo muy distinto, pues se refiere al intento frustrado de llegar a cualquier conclusión, sobre todo en un debate sobre un tema, aun a pesar de los esfuerzos de ambas partes. Hay otra expresión alemana muy parecida a la anterior, *sich kalte Füsse holen* que alude, como la española, a un fracaso. Sin embargo, éste es de diversa índole: en el caso del ale-

Traducción y Multiculturalidad. BUENO, Nuria. Estrategias de traducción de las e...
Centro Virtual Cervantes

mán se trata de un fracaso de un proyecto o de un plan (algo así como *darse un planchazo*), lo que de nuevo no coincide con el sentido de la española.

Si tomamos el inglés como punto de partida, también ocurre algo parecido. Así, la expresión *have/get/keep one's feet on the ground*, cuya correspondencia en alemán (aunque no exactamente literal) es *festen Boden unter den Füßen haben* significa establecerse, afianzarse, lograr una posición económica segura. Sin embargo, en español, la traducción literal de la expresión inglesa, es decir, *tener los pies en el suelo*, significa ser realista, por lo que si tradujéramos uno a uno la expresión inglesa al español pensando que por ser iguales tienen significados idénticos o parecidos estaríamos introduciendo un falso sentido en el texto final. Al mismo tiempo, éste es un caso especial, pues la expresión inglesa aquí citada tiene un segundo significado idéntico al de la expresión española, si bien con una ligera variante, ya que suele introducir un verbo y un adjetivo (aunque no es estrictamente necesario): *have/keep one's feet (set/plantes) (firmly) on the ground.* En cualquier caso, esto es una demostración más de los problemas que pueden llegar a plantear las expresiones cuando, además, son polisémicas.

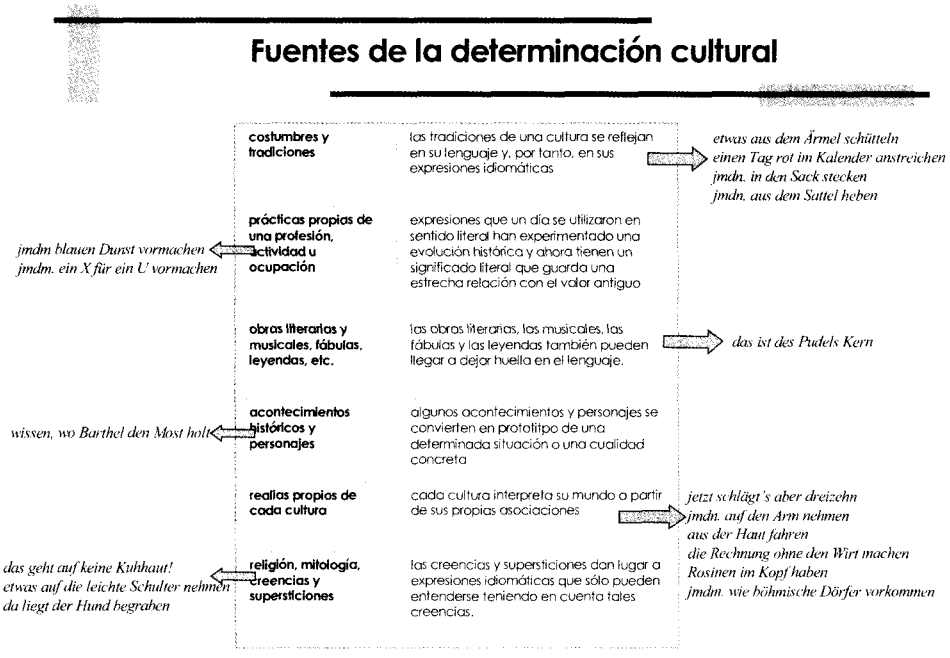
Otra expresión que también puede incluirse en este campo es *einen kurzen Atem haben.* Podríamos pensar que la expresión *be short of breath* podría ser su correspondencia, pero no es así, pues en alemán el significado es "ser asmático", mientras que la expresión inglesa sólo alude una falta de resistencia.

En tercer lugar, prácticamente todas las expresiones idiomáticas presentan una fuerte determinación cultural (distinta en cada idioma) que, si bien suele servir para explicar el significado figurado del que hemos hablado al principio, plantea un problema de comprensión y, por lo tanto, de traducción. De hecho, este problema de comprensión existe incluso en los casos en los que no es estrictamente necesario traducir una unidad lingüística a otro idioma. El lector del prólogo que hemos incluido en nuestra primera transparencia (hablante nativo o no del idioma en el que está escrito) tan sólo necesita entender el sentido de las expresiones (es decir, avanzar del significante al significado, como diría García Yebra). Pero, sin embargo, esto no es tan sencillo y, cuando no se consigue, el canal de la comunicación se rompe. Como hemos simbolizado en el fondo de nuestra primera transparencia "la vela se convierte en una antorcha".

Con todo, entender estas expresiones y, por tanto, su determinación cultural, resulta imprescindible para poder traducirlas, pues, al igual que sucede con cualquier tipo de texto, la comprensión del sentido del original es un paso previo e imprescindible para lograr encontrar una traducción en una lengua de destino dada. Si aceptamos (como defendió Nida) que la cultura de una sociedad se refleja en su idioma y entendemos el concepto de *cultura* en su sentido amplio, tal como lo concibió en su día Newmark, es decir, como *el modo de vida propio de una comunidad que utiliza una lengua particular como medio de expresión y las manifestaciones que ese modo de vida implica*[1], comprobaremos que, como cada sociedad tiene una cultura distinta, también crea sus propios símbolos y expresiones para designar los diferentes elementos o referentes de la realidad o, lo que es lo mismo, sus propios *realia*. Los símbolos que utiliza cada cultura para interpretar y representar los objetos, las realidades y los sentimientos están tomados de las realidades que les son cotidianas y que pueden ser ajenas a otras sociedades. Por eso, sus expresiones idiomáticas son también distintas. Además, esta determinación cultural puede ser de diversa índole, como se demuestra en la siguiente diapositiva:

[1] Definición tomada de NEWMARK, P., Manual de traducción. Madrid: Cátedra 1992 (trad. de Virgilio Moya).

Traducción y Multiculturalidad. BUENO, Nuria. Estrategias de traducción de las e...
Centro Virtual Cervantes



De todos estos grupos, sólo el sexto y, en ocasiones, el tercero dan lugar en ocasiones a expresiones paralelas en más de un idioma. En el resto veremos que, para entender las expresiones idiomáticas de una lengua dada, también hay que entender su cultura y conocer su historia.

En cuarto lugar, se trata de unidades de traducción y de sentido en sí mismas que necesitan ningún otro contexto para entenderse. En ocasiones son como pequeños microtextos dentro del texto en el que se encuentran incluidas. Además, cada una de ellas "es un mundo", por lo que la estrategia de traducción es diferente en cada caso. Una vez más, los factores extralingüísticos que intervienen en estas expresiones dificultan el proceso.

En quinto lugar, y dada la función comunicativa y expresiva de las expresiones idiomáticas, la traducción de las EI se convierte en una actividad eminentemente práctica y utilitaria o funcional. La diferencia con el resto de traducciones estriba sobre todo en la función lingüística que prevalece en cada uno de los tipos de texto. Por ejemplo, en los textos generales y en los técnicos especializados predomina la función referencial del lenguaje, mientras que en los textos literarios predomina la función poética. Sin embargo, en las expresiones idiomáticas nos encontramos casi exclusivamente la función expresiva o conativa (o ambas a la vez). Por lo tanto, siempre hay que buscar en la lengua destino una expresión que añada la misma emotividad.

En consecuencia (y ésta sería la **sexta diferencia**), en la traducción de las expresiones idiomáticas no se necesita tanta precisión de concepto como en las traducciones técnicas, ni tampoco tanta corrección lingüística como en los textos generales o literarios. Se busca ante todo conseguir lo que Newmark llamó efecto equivalente y que consiste en causar en el receptor del texto de destino (TD) el mismo efecto que tenía el texto original.

En **séptimo lugar**, la traducción de las expresiones idiomáticas es, más que cualquier otro tipo de traducción, una traducción comunicativa, mientras que las demás son más bien cognitivas. Se trata de establecer un nexo de unión entre dos culturas.

Traducción y Multiculturalidad. BUENO, Nuria. Estrategias de traducción de las e...
Centro Virtual Cervantes

En octavo lugar, por lo tanto, las posibilidades de lograr una traducción correcta y completa en todos los sentidos son mucho más reducidas en el caso de las expresiones idiomáticas que en el resto de traducciones. Así, tanto en las traducciones generales, como en las literarias y especializadas o técnicas, puede haber varias posibilidades de traducción igualmente válidas, siempre y cuando reúnan los requisitos de una buena traducción. Pero éste no es el caso cuando nos encontramos con una EI. Además, si encontrar una EI en la LD que reproduzca a la perfección todos los sentidos y matices de la EI de la LO es ya una tarea bastante difícil, más difícil es encontrar dos expresiones idiomáticas en un idioma que sean totalmente idénticas pues, o variarán en cuanto al sentido o en cuanto al valor que adoptan en la comunicación. Siempre habrá una que sea más expresiva, que muestre un grado emotivo más intenso, o simplemente que pertenezca a un nivel de uso distinto.

En noveno lugar, tanto en las traducciones generales como en las literarias se busca la coherencia o la cohesión del conjunto, mientras que en el caso de las expresiones idiomáticas esto no es así, pues precisamente suelen incluirse (ya sea en la lengua oral o en la lengua escrita) para causar un impacto concreto y romper el hilo continuo y natural del discurso. No dependen tanto del contexto que les rodea, a no ser para adaptarse a un registro o nivel de uso lingüístico concreto. Y ellas mismas no tienen que ser coherentes, porque son precisamente eso, frases hechas con un sentido que nada tiene que ver con el literal.

La **décima diferencia** consiste en que, para traducir expresiones idiomáticas, se requiere algo más que un dominio perfecto de ambos idiomas, pues la determinación cultural que las rodea hace que se tengan que tener conocimientos de historia, sociología y literatura. Como ya hemos insinuado antes, incluso nos atreveríamos a decir que estos conocimientos extralingüísticos son más importantes en este campo que el mero conocimiento del idioma de partida o de destino. Por ejemplo, para entender la expresión *tener agallas para algo*, no sólo hay que conocer los vocablos de la misma, sino saber que la palabra "agallas", al menos en español, es símbolo de audacia y valentía. Si no se tiene ese conocimiento, sin duda la expresión resultará incomprensible. Dicho de otro modo, la competencia traductora tiene que ser distinta en función de si se está traduciendo un texto o se está realizando una traducción de expresiones idiomáticas. Para una traducción de un texto general, técnico o especializado se requiere un buen dominio de las dos lenguas, pero también una buena dosis de sentido común para saber buscar la expresión adecuada. Sin embargo, para traducir una expresión idiomática se necesitan, primero, un buen bagaje cultural y, después, unas buenas dotes de deducción y comunicación. La competencia traductora se convierte en este caso en competencia comunicadora.

Por último, para traducir una expresión idiomática hay que conocerla por haberla aprendido, o buscarla en un diccionario especializado (siempre que sea fiable) o intentar rastrear su significado a través de la historia. Sin embargo, para traducir un texto general sólo hay que sentarse delante del texto y seguir las fases propuestas en el apartado anterior.

Pero no todo son diferencias. La traducción de las expresiones idiomáticas también presenta algunas concomitancias con algunos tipos de texto. Por ejemplo, los textos literarios también suelen tener referencias culturales (recordemos, por ejemplo, el *Fausto* de Goethe), lo que también implica que el traductor debe hacer uso de los conocimientos adquiridos, o realizar un seguimiento de tales referentes. Sin embargo, la traducción literaria pretende, ante todo, entretener, mientras que él fin último de las EI es causar impacto.

La dificultad de traducción de las EI podría parecerse a la traducción de poesía en el sentido de que en esta última hay que tener en cuenta factores como la sintaxis, el metro, etc., y, como es de suponer, las limitaciones en cuanto a métrica, ritmo o rima pueden dificultar en gran medida la traducción. Pero la técnica también tiene que ser distinta, porque la poesía, al igual que la prosa, tiene como fin último deleitar o entretener.

Traducción y Multiculturalidad. BUENO, Nuria. Estrategias de traducción de las e...
Centro Virtual Cervantes

Por otro lado, la traducción de las expresiones idiomáticas se parece a la traducción de la publicidad en el sentido de que ambas son traducciones comunicativas, pues buscan el impacto en el receptor y a menudo utilizan fórmulas distintas y expresiones diferentes en cada idioma. Sin embargo, se diferencian en que, aunque en ambos casos se produce una evolución con el paso del tiempo, ésta es mucho más rápida en el caso de la publicidad.

A pesar de todas estas diferencias y similitudes, el objetivo que se persigue en el caso de las EI es el mismo que en cualquier acto de traducción: para una expresión idiomática concreta de la LO, es preciso encontrar otra en la LD que tenga el mismo contenido semántico y la misma expresividad que la EI de la LO y, además, pueda utilizarse en los mismos contextos.

En consecuencia, el método que debe seguirse para traducir las expresiones idiomáticas es el de la **traducción a través de la equivalencia**. El término fue utilizado por primera vez en 1958 por Vinay y Darbelnet para referirse a uno de los posibles métodos que pueden utilizarse a la hora de traducir. Dicho de otro modo, a la hora de trabajar con expresiones idiomáticas, no se trata ni de hacer una traducción libre, ni tampoco una traducción literal, sino de encontrar un equivalente adecuado, es decir, una expresión que, aunque no reproduzca los componentes formales de la LO, transmita el contenido semántico y expresivo de la misma.

Quisiéramos, no obstante, llamar la atención sobre el hecho de que, a nuestro juicio, el uso del término *equivalencia* en este campo es una paradoja en sí misma, pues esta palabra implica la igualdad o identidad en cuanto a significación, valor, potencia o eficacia de dos o más cosas. Sin embargo, como ya hemos señalado, es casi imposible encontrar una identidad total entre dos EI de dos idiomas distintos, aunque los diccionarios bilingües las consideren "equivalentes". En consecuencia, es preciso añadir siempre un adjetivo a la palabra *equivalencia* (equivalencia semántica, equivalencia comunicativa, etc.) o, en su caso, buscar otra palabra que defina mejor el método de traducción, como podría ser *aproximación* o, mejor aún, *correspondencia*. Por otro lado, como a veces existe más de una expresión equivalente, en donde cada una reproduce unos componentes concretos de la expresión de origen, creemos que tampoco deberíamos hablar de la traducción a través de *la* equivalencia, sino de traducción a través de *una* equivalencia.

Hecho este inciso, podemos decir que una de las características de la traducción a través de *una* equivalencia o correspondencia es que siempre nos encontraremos con elementos o ideas intraducibles que no pueden reproducirse con la EI de destino. Y es aquí donde surge otro de los grandes dilemas a la hora de traducir expresiones idiomáticas: ¿Qué elemento debe mantenerse a la hora de traducir? Es decir, ¿cuál sería, utilizando la terminología de Amparo Hurtado, la invariable traductora en este caso? ¿De qué elemento podemos prescindir cuando hay que elegir obligatoriamente uno?

En nuestro caso creemos que, aunque el contenido semántico es muy importante, el contenido expresivo es mucho más decisivo. Recordemos que el fin último de las expresiones idiomáticas es causar un impacto concreto en el receptor, por lo que es mucho más importante reproducir los componentes expresivos y los elementos relativos al nivel de uso que la totalidad de los elementos semánticos. Así, si a la hora de buscar una equivalencia para una expresión nos encontramos con una expresión que reproduzca todos los elementos semánticos pero no todos los expresivos y con otra en la que suceda lo contrario, ésta última será probablemente la más adecuada.

La traducción de las EI se convierte así en una actividad en la que la toma de decisiones, los conocimientos y la experiencia anterior desempeñan un papel importante, pues los resultados obtenidos en los actos de traducción anteriores al elegir cualquier opción nos ayu-

Traducción y Multiculturalidad. BUENO, Nuria. Estrategias de traducción de las e...
Centro Virtual Cervantes

darán a resolver mejor los problemas que plantea la traducción de unas unidades lingüísticas tan especiales.

Los problemas de traducción de las EI son, pues, tanto lingüísticos como extralingüísticos. El traductor tiene que ponerse de veras en el papel del autor e intentar averiguar qué habría dicho éste de haberse expresado en la lengua de destino. Bien es verdad que este debería ser la máxima de cualquier traducción, pero la intención del hablante es aquí mucho más importante. Además, en el caso de las expresiones idiomáticas, es posible que haya que hacer varias comprobaciones hasta encontrar lo que podríamos llamar "el equivalente ideal", cosa que no ocurre (al menos no tiene por qué ocurrir) en la traducción general.

De todo esto se pueden extraer bastantes conclusiones. La primera de ellas es que resulta muy difícil formular una teoría sobre el método que debe utilizarse para traducir las expresiones idiomáticas, como puede hacerse en el caso de la traducción general. En los textos generales puede seguirse una lógica de actuación para conseguir un producto que sea tan fiel como sea posible, pero tan libre como sea necesario. Sin embargo, esta máxima no es válida para las expresiones idiomáticas, pues hay expresiones que pueden traducirse literalmente porque tienen una misma motivación en todas las lenguas, expresiones en las que sólo se cambian determinados elementos, expresiones en las que se recurre a una forma y unos componentes totalmente distintos y expresiones en las que no es posible encontrar una equivalencia idiomática.

Por ello, creemos que es más pertinente hablar de estrategias (en plural) que de método, pues en este campo no existe un método único. Se trata, pues, de buscar modos de actuación encaminados a resolver el problema de traducción que plantean las expresiones idiomáticas. Pero como estos problemas no son siempre los mismos, las estrategias tienen que ser necesariamente distintas.

Así pues, a continuación sólo presentaremos los pasos que pueden seguirse para intentar conseguir el objetivo final, a saber, una expresión equivalente en la lengua de destino.

1. Fase de análisis

En la fase de análisis, el traductor analiza la expresión idiomática. Una de las formas de reconocer que se trata de una expresión idiomática, aunque parezca rudimentaria, es ver que al sumar los significados de los elementos de la expresión se obtiene un contenido absurdo o, al menos incomprensible. Si, como traductores, descubrimos esto, significa que hay que cambiar automáticamente la estrategia de traducción, al menos en esa frase.

2. Fase de asimilación

Una vez que se ha constatado que la expresión es idiomática, el paso siguiente es entender el sentido para poder buscar un equivalente adecuado en la lengua de destino. Podría pensarse que bastaría con buscar la expresión idiomática en un diccionario bilingüe, pero lo cierto es que muchas de estas expresiones idiomáticas no aparecen en los diccionarios bilingües generales y los diccionarios bilingües que existen de expresiones idiomáticas (al menos alemán-español y alemán-inglés) son bastante limitados.

Así, si no conoce la expresión por haberla aprendido con anterioridad, el traductor deberá realizar una labor de investigación en libros o diccionarios monolingües. En todos los idiomas existen diccionarios monolingües especializados en expresiones idiomáticas, donde probablemente se encontrará el sentido de la expresión pero, si esto no ocurre, habrá que utilizar otros medios, como hacer uso del propio bagaje cultural o intentar intuir o averiguar la simbología que pueden tener los componentes de la expresión. Puede que incluso sea

Traducción y Multiculturalidad. BUENO, Nuria. Estrategias de traducción de las e...
Centro Virtual Cervantes

necesario consultar algún diccionario de símbolos. Hoy en día, y dado que nos encontramos en la era de la técnica, incluso se pueden hacer búsquedas en Internet (siempre con la debida precaución, claro está) para encontrar el verdadero significado de la expresión.

En esta fase también es preciso averiguar el nivel de uso lingüístico de la expresión, pues también es preciso no cometer una inadecuación a la hora de traducir.

3. Fase de comprobación previa

Una vez que ya se han entendido los componentes semánticos y expresivos de la expresión, el siguiente paso es, lógicamente, intentar encontrar la correspondencia en el idioma de destino de forma rápida. Podemos comenzar realizando una comprobación básica para ver si se trata de una expresión que tiene una motivación similar en la lengua de destino. Siempre merece la pena probar a hacer una traducción literal pues, aunque en un principio la expresión de la lengua de origen nos haya chocado, es posible que al averiguar el significado y traducirla veamos que efectivamente esa expresión también existe en nuestra lengua. De todos modos, si vemos que efectivamente es así, hay que asegurarse de que ambas tengan el mismo sentido, pues como ya hemos visto, a veces encontramos "falsos amigos" que pueden inducirnos a error.

De todos modos, el hecho de encontrar una equivalencia literal ocurrirá en un porcentaje muy reducido de casos, por lo que enseguida habrá que poner en práctica nuevos métodos o estrategias de traducción, lo que dará paso a la siguiente fase.

4. Fase de búsqueda

La fase de búsqueda, como su propio nombre indica, es aquella en la que el traductor debe poner en práctica distintas estrategias para lograr encontrar una expresión idiomática que provoque el mismo efecto (semántico y expresivo) que la expresión de origen. Eso sí, no hay forma de saber a priori cuál de las estrategias es la adecuada en cada momento, ni siquiera después de adquirir bastante experiencia en este campo, ni tampoco por intuición. Así pues, estas técnicas de traducción no son técnicas en sí mismas, pues no se pueden aplicar de forma consciente como el resto de técnicas. Dicho modo, estas "técnicas" de traducción simplemente nos dan una orientación de las pruebas que pueden hacerse para buscar traducciones posibles, pero en modo alguno deben tomarse como norma estricta. Son casi una descripción del resultado.

Como hemos visto al analizar la forma en la que los diversos autores han tratado las expresiones idiomáticas, tanto H. Burger como G. Wotjak diferencian tres procedimientos principales (aun cuando sus técnicas sean distintas): uno en el que existe la posibilidad de realizar una traducción literal, pues en ambas lenguas existe una expresión idiomática idéntica, otro en la que al final existen diferencias más o menos sustanciales entre la EI de origen y la de destino, pero ambas son idiomáticas y otra en la que no es posible encontrar una EI en la lengua de destino, por lo que se recurre a una expresión libre. G. Wotjak establece además una mayor diferenciación en el segundo de los procedimientos.

Basándonos en estas diferenciaciones, hemos elaborado la nuestra propia, que se diferencia en algunos aspectos de las anteriores, pero también comparte otros. En primer lugar pensamos que los tres tipos de traducción que G. Wotjak incluye dentro de la categoría de *transformación intrafraseológica* presentan un número suficiente de diferencias para considerarlas técnicas distintas, como veremos a continuación. En segundo lugar, pensamos que estas diferenciaciones no están completas, pues existen otras técnicas para el segundo de los procedimientos que no nombra ninguno de los autores. De hecho, nosotros no hemos esta-

Traducción y Multiculturalidad. BUENO, Nuria. Estrategias de traducción de las e...
Centro Virtual Cervantes

blecido una diferenciación en tres grandes grupos como ellos, sino una diferenciación global de las técnicas que pueden utilizarse. En consecuencia, también hemos decidido utilizar otra terminología, de modo que con la sola mención de la palabra se entienda mejor la relación que hay entre ambas expresiones:

a. *permutación*: se trata de los casos en los que la expresión idiomática de la lengua de destino contiene los mismos constituyentes que la expresión de origen, pero los elementos o sintagmas principales están cambiados de orden. Equivale a uno de los tipos de transformación intrafraseológica de G. Wotjak).
von Kopf bis Fuß → de pies a cabeza

b. *variación*: se trata de los casos en los que la expresión idiomática de destino contiene el mismo vocablo como componente, con la diferencia de que si en la expresión de origen está en singular, la destino está en plural, o si la de origen utiliza un sustantivo femenino, la de destino emplea uno masculino, y viceversa.
Die Rechnung ohne den Wirt machen → hacer la cuenta sin la huéspeda → make the accounts without the publican

c. *inversión*: se trata de los casos en los que tanto la expresión de origen como la de destino reproducen la misma imagen. Sin embargo, para describirla se utiliza una expresión que supone un cambio de perspectiva, como si, por ejemplo, se contemplara la situación desde un ángulo de visión distinto.
auf dem Kopf stehen → estar patas arriba

d. *conmutación*: se trata de un caso parecido al anterior, pero con la diferencia de que una de las expresiones contiene un enunciado afirmativo y su correspondencia, uno negativo, o viceversa. Es lo que Newmark llamaría *modulación*.
ein heller Kopf sein → no tener un pelo de tonto

e. *sustitución*: se trata de los casos en los que la expresión idiomática de destino y la de origen tienen un componente perteneciente a un ámbito concreto, pero en ambos casos dicho componente es distinto. La construcción sintáctica es idéntica o similar. Es otra de las técnicas de transformación intrafraseológica de alguien.
Kopf an Kopf → shoulder to shoulder
jmds. rechte Hand sein → ser el brazo derecho de alguien
ins Auge springen → saltar a la vista
jmdm. auf den Arm nehmen → tomarle a alguien el pelo / pull someone's leg

f. *traspaso*: hemos denominado traspaso a los casos en los que la expresión idiomática de origen contiene un elemento de un campo concreto, mientras que la expresión idiomática de destino presenta una estructura sintáctica similar (si bien no idéntica), pero con un componente de otro campo léxico o semántico.
ein Haar in der Suppe finden → buscarle tres pies al gato

g. *reformulación*: se trata de aquellos casos en los que la expresión idiomática de destino nada tiene que ver con la expresión idiomática de origen. Es otra de las técnicas de transformación intrafraseológica propuesta por Wotjak.
mit offenen Augen schlafen → estar en babia / be a million miles away
wie in Abrahams Schoß sein → be as safe as houses
die Beine in die Hand nehmen → tomar las de Villadiego

h. *parafraseado*: se trata de aquellos casos en los que no es posible encontrar una expresión idiomática para la expresión de origen. Eso sí, el hecho de no encontrar una expresión idiomática introduce necesariamente una pérdida en la lengua de destino por lo que habrá que efectuar algún tipo de **compensación.** Esta puede conseguirse, por ejemplo, a través de

Traducción y Multiculturalidad. BUENO, Nuria. Estrategias de traducción de las e...
Centro Virtual Cervantes

otros elementos comunicativos, o bien recurriendo al uso de una unidad léxica no idiomática, pero muy expresiva desde el punto de vista estilístico. De todos modos, no cabe duda de que en estos casos nunca estaremos ante una traducción completa. Por ejemplo, la expresión alemana *einen kurzen Atem halten*, que significa ser asmático, no tiene correspondencia idiomática ni en español ni en inglés, por lo que hay que parafrasearla para traducirla.

En el capítulo dedicado al análisis contrastivo de las unidades incluidas en nuestro corpus fraseológico volveremos sobre este tema, pues algunas de las diferencias o constantes que se observan entre las EI alemanas y sus correspondencias en español y en inglés se explican precisamente a partir de estas técnicas.

5. **Fase de toma de decisiones**

Como muy probablemente se habrán encontrado dos o más opciones más o menos válidas para la expresión de origen, en esta fase hay que analizar todos los factores lingüísticos y extralingüísticos que rodean la expresión para, así, incluir en el texto traducido la opción que resulte más adecuada, según el contenido semántico.

Veamos un ejemplo. Si tomamos la expresión alemana *auf der faulen Haut liegen*, veremos que, en un principio, pueden citarse como posibles correspondencias en español *tumbarse a la bartola*, *rascarse la barriga* o *no dar golpe*. Para tomar una decisión correcta sobre la expresión que resulta adecuada en español hemos de saber exactamente el tipo de inactividad que expresa la expresión de origen, así como el tipo de inactividad que expresan las posibles correspondencias españolas. Como ya vimos en el apartado dedicado a las funciones comunicativas de las expresiones idiomáticas, la expresión alemana significa "holgazanear", por lo que las dos posibilidades más adecuadas en español son *tumbarse a la bartola* o *rascarse la barriga*, pues *no dar golpe* se refiere a alguien que no trabaja (cuya correspondencia en alemán podría ser *die Hände in den Schoß legen*).

Uno de los problemas que se plantea en estos casos es cuando la sintaxis de la expresión de origen no coincide con la sintaxis de la expresión de destino; si sólo se está traduciendo la expresión aislada, esto no es problema; pero si dicha expresión está dentro de un texto habrá que hacer más cambios. En todo caso, estos problemas surgen sobre todo en las expresiones idiomáticas que tienen una variable que cambia de una vez para otra, es decir, aquellas que incluyen las palabras *jmdm./etwas* (en alemán) como uno de sus componentes. En tales casos, no sólo pueden surgir problemas de sintaxis, sino también de compatibilidad, pues a veces la correspondencia en español o en inglés no tiene esa variable, o incluye una palabra que no es compatible con esa variable. Por ejemplo, la expresión *etwas im Leibe haben* resulta especialmente difícil de traducir, pues la variable determina si el sentido de la expresión es positivo o negativo y, por tanto, condiciona la elección de una correspondencia u otra. Por ejemplo, en la frase *Die jungen Leute haben Manieren am Leibe, da kann man nur den Kopf schütteln*, tomada del diccionario de la serie Duden del que hemos extraído las expresiones de nuestro corpus, tiene sentido negativo, mientras que *Der neue Briefträger hat ein erstaunliches Tempo am Leib*, tomada de este mismo diccionario, tiene un sentido positivo. Así pues, deberemos elegir una expresión distinta en cada caso. En el primero de los casos podría elegirse *dar la nota*, mientras que en el segundo de los casos resulta difícil encontrar una expresión idiomática con ese sentido, por lo que hay que parafrasear el sentido y utilizar una expresión no idiomática.

Por último, es importante señalar que la técnica que se utilice para traducir una EI no tiene nada que ver con el tipo de expresión idiomática ante el que nos encontremos. Dicho de otro modo, la motivación de las expresiones no guarda ninguna relación con la técnica

Traducción y Multiculturalidad. BUENO, Nuria. Estrategias de traducción de las e...
Centro Virtual Cervantes

que se utilizará ni con la posibilidad de encontrar o no una correspondencia en la lengua de destino. Es más, de la lista de expresiones idiomáticas alemanas que recopilamos en un principio para elaborar nuestro corpus tuvimos que eliminar algunas que, aun siendo motivadas, no tenían correspondencias idiomáticas en español ni en inglés.

Como se verá, sólo hemos presentado una lógica de actuación, así como una descripción de lo que puede observarse a la vista de las equivalencias reconocidas. Por otro lado, también hay que tener en cuenta que la evolución a la que está sometido el lenguaje se refleja sobre todo en las expresiones idiomáticas, por lo que una expresión que hoy es adecuada, mañana puede no serlo. En cualquier caso, si actuamos con precaución, y también nos acompaña la suerte, el resultado puede ser algo parecido a lo siguiente, donde los tres textos se entienden a la perfección porque se ha buscado una correspondencia para cada una de las expresiones fraseológicas de origen.

Producto final: la traducción de un texto fraseológico

«Nun schlägt's aber dreizehn! Das geht auf keine Kuhhaut!» werden Sie vielleicht empört ausrufen. «Der Autor will uns wohl auf den Arm nehmen und blauen Dunst vormachen. Da schüttelt er einfach einen Haufen Redensarten aus dem Ärmel und macht uns solange ein X für ein U vor, bis wir aus der Haut fahren!»	Puede que exclamen algo así como "¡Pero bueno! ¡Ésta es ya la gota que colma el vaso! ¡La cosa pasa ya de castaño a oscuro! El autor quiere tomarnos el pelo y hacernos comulgar con ruedas de molino. De pronto se ha sacado una sarta de expresiones de la manga y pretende darnos gato por liebre y hacer que nos salgamos de nuestras casillas.	May be you will be shocked an exclaim: «That's gone too far! That's the straw that breaks the camel's back! The author wants to pull our leg and pull the wool over our eyes. Suddenly he has taken a bunch of idioms off the top of his head and wants to con us out til we fly off the handle».
Gemach! Ich will Ihren Zorn nicht auf die leichte Schulter nehmen und wünsche auch nichts zu bemänteln. Im Gegenteil! Ich will die Rechnung nicht ohne den Wirt machen. Ich habe auch keine großen Rosinen im Kopf: ich will nur erläutern, was Ihnen bei unseren Redensarten wie böhmische Dörfer vorkommt. Es ist nämlich nicht nur amüsant, sondern auch lehrreich zu wissen, wo Barthel den Most holt und was hinter unseren oft so blumigen Aussagen steckt. Das ist des Pudels Kern!	¡Que no cunda el pánico! No pretendo no tomarme a la ligera la ira de mis lectores, ni tampoco enmascarar nada. Más bien al contrario. No deseo echar la cuenta sin la huéspeda, ni tampoco tengo pájaros en la cabeza. Tan sólo quiero explicarles todo aquello que suena a chino en muchas de nuestras expresiones. Y es que en nuestra opinión no sólo pasarán un buen rato, sino que encontrarán instructivo el hecho de sabérselas todas y aprender lo que se esconde detrás de las expresiones que tienen tantas filigranas. Ahí está el busilis.	Take it easy! I know your anger is no laughing matter, but I also do not want to cover up anything. On the contrary! I do not want to issue the bill without the publican, but you must be aware that I do not have big ideas either. I would only like to explain you all what sounds Greek to you in our idioms. You will find it amusing, and even instructive, to know every trick in the book and learn what is hidden in these flowery expressions. So that's the rub!
Also, frisch ans Werk und hinein in die Lektüre! Sie werden hernach den Tag rot im Kalender anstreichen, an dem Ihnen das bewusste Licht aufgegangen ist! Sie können dann mach einen in der Unterhaltung in den Sack stecken oder ihn sogar aus dem Sattel heben! Da liegt der Hund begraben!	Así pues, manos a la obra y a la lectura de este libro. Probablemente después marcará en rojo en el calendario el día que por fin vea la luz que tanto ha buscado. Cuando esto ocurra, quizá pueda dejar a más de uno a la altura del betún o insulso desbancarle por completo. Ahí esta la madre del cordero.	So, I recommend you to lay your hands on the book and begin with the readings. Afterwards you will mark in red on the calendar the day on which you begin to see the light. On that day you will be able to put anyone in the shade during a conversation or even remove him/her from office. That's the crux of the matter!

Referencias Bibliográficas

DROSDOWSKI, G. y SCHOLZE-STUBENRECHT (ed.). *Redewendungen und sprichwörtliche Redensarten*. Der Duden in 12 Bänden. Band 11. Mannheim: Duden Verlag, 1992.

KRÜGER-LORENZEN, K., *Deutsche Redensarten und was dahinter steckt*. Düsseldorf: Heyne Bücher, 1988, p. 7.

NEWMARK, P. *Manual de traducción*. Madrid: Cátedra, 1992 (trad. de Virgilio Moya).

Traducción y Multiculturalidad. BUENO, Nuria. Estrategias de traducción de las e...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes